

## 14. Ghostly Pigeons



My twin brother with my dad building the pigeon coop

In 1959 my father decided to build a pigeon coop in the back yard and for all the years that followed *Columba livia*, the lowly sewer falcon (as my dad called it), has kept its place in our world.

In my book *The Sands of Pima Arroyo*, I have written rather a lot about pigeons, yet it occurs to me now that there are three anecdotes I have yet to put down on paper and each has an image that goes with it.

### The Pigeon of Turin

This first story is one my sister wrote after she returned from shopping to see the powdery, ghostly image of a pigeon that had struck the window on her door and died.

She sent her friend Catherine a picture of the image which she had named "The Pigeon of Turin."

"Sally, you could SOOO market this," said Catherine. "Call your nearest Catholic church."

She writes of Catherine: "We met in New Orleans, where the spirit world, competing with the daily grind, wins hands down."

She then tells of the endless shrines in the Big Easy and of the schools with religious names and of how "people burn their retinas watching Mary form in cloud banks, on oak leaves, through moisture on glass."





The Pigeon of Turin

In the end, she finds that she has perhaps made too much of the ghostly image on the glass. What happened was far more mundane: a woman came home from shopping to find a pigeon had hit her window.

### The Death Valley Racing Homer

The next anecdote evokes less of a feeling of eeriness or ghostliness than it does

of simple melancholy—and then  only when one begins to imagine what

 might have happened to a racing homer whose remains were found at the edge of a pond in a tiny oasis in Death Valley. One imagines the thirsty bird flying through the blazing desert heat on its way to its distant coop

when it gets sight of the pond and descends. Upon alighting, it is seized by a hawk that has been lying in wait.

The visitor to Death Valley, a friend of my father, brought the pigeon's band back. It has LANK, AU71, and other characters on it.

### Ghost Pigeons in the Coop

Standard ghost stories are very often based upon the premise that the spirit of the departed has been imprinted upon the place where they died and under the right circumstances may be seen to haunt that area.

The third story is just such a tale. It concerns the pigeon coop my brother and I built in the back yard in 1985.

Hundreds of pigeons lived there during its heyday. Often when the coop got too full of birds we would dump a few off at the Phoenix Zoo. But a lot of them lived and died there.

In June of 2009, long years after the last pigeon had lived in the coop, I took the following picture and later noticed the ghostly shadows beneath the perches.



Ghostly Pigeons June 13, 2009

## 14. Pichones fantasmales



Mi hermano gemelo con mi padre construyendo el palomar

En 1959 mi padre se decidió a construir un palomar en el jardín y durante todos los años que han seguido después, *Columba livia*, el común y corriente halcón de las alcantarillas (como solía llamarlo mi padre) ha continuado ocupando su lugar en nuestro mundo.

En mi libro *The Sands of Pima Arroyo*, he escrito mucho sobre los pichones, pero se me ocurre que hay tres anécdotas que todavía no he puesto sobre el papel y cada una tiene una imagen que la ilustra.

### El pichón de Turín

La primera historia es la que mi hermana cuenta desde que había regresado de compras y vio la polvorienta y fantasmal imagen de un pichón que había chocado con la ventana de su puerta y murió.

Le envió a su amiga Catherine una foto de la imagen a la que había llamado "El pichón de Turín".

—Sally, podrías vender esto muy pero muy fácilmente —dijo Catherine—. Llama a la iglesia católica más cercana.

Mi hermana escribe sobre Catherine: "Nos conocimos en Nueva Orleans, donde el mundo de espíritus tiene una competencia con la rutina diaria y éste siempre gana".

Entonces escribe sobre los templos de todas partes del "The Big Easy" y sobre las escuelas con nombres religiosos y sobre la manera en la que la gente quema las retinas observando la Virgen en las nubes, en las hojas de robles y en vapor en vidrio.



El Pichón de Turín

Al final, se da cuenta de que tal vez haya exagerado la importancia de la imagen fantasmal. Lo que pasó era mucho más mundano: una mujer volvió de compras y vio que un pichón había chocado con la ventana.

### La paloma mensajera del Valle de la Muerte

La siguiente anécdota no da un sentido de lo misterioso ni de lo fantasmal sino un sentido de la melancolía, pero solamente lo hará cuando empiece a imaginarse



lo que le podría haber pasado a una paloma mensajera cuyos restos se encontraron a las orillas de una charca en un chiquitito oasis en el Valle de la Muerte. Imagine el pájaro sediento volando por el calor ardiente del desierto



rumbo a su paloma r alejado

cuando ve la charca y desciende. Al aterrizar es agarrado por un halcón que acechaba allí.

El visitante al Valle de la Muerte, un conocido de mi padre, tomó la anilla de la paloma y la llevó a Arizona. Tiene LANK, AU71 y otros caracteres impresos en ella.

### Pichones fantasmales en el palomar

Las historias de fantasmas muy a menudo están basadas en la idea de que el espíritu de un muerto ha sido impreso en el lugar donde él se ha muerto y si las condiciones son óptimas se puede ver su fantasma. La tercera anécdota se refiere a esto. Trata del palomar que mi hermano y yo construimos en el jardín en 1985.

Cientos de pichones vivieron allí durante su apogeo. Frecuentemente, cuando el palomar se llenaba de demasiados pichones, echábamos unos cuantos al Zoológico de Phoenix, pero muchos vivían y morían en el palomar.

En junio de 2009, largos años después de que el último pichón hubiera vivido en el palomar, tomé la siguiente foto y más tarde vi las sombras fantasmales debajo de las perchas.



Pichones fantasmales el 13 de Junio de 2009